

#24A Acciones feministas para fortalecer la autodefensa



Punto Género

El 24 de abril mujeres de distintas ciudades de México salimos a las calles convocadas por el hartazgo. La marcha contra las violencias machistas es el resultado de un proceso en el que caben encuentros y desencuentros, diálogo y organización

El 24 de abril mujeres de distintas ciudades de México salimos a las calles convocadas por el hartazgo. La marcha contra las violencias machistas es el resultado de un proceso en el que caben encuentros y desencuentros, diálogo y organización. Diversos esfuerzos unificados se concretan en las acciones del #24A -marchas en distintas ciudades del país, contingentes de mujeres haciendo ruido, música, bicicleta; jornadas culturales, entre otras-. La marcha, la acción más visible de la jornada, nos encontró, nos reconoció y permitió que la sensación de no estar solas nos abrazara y nos diera fuerza; sabernos distintas y con posturas varias no impidió reconocernos manada, sabernos acompañadas, sabernos articuladas, sabernos juntas nos ha hecho sentir seguras, dispuestas a enfrentar miedos con la certeza de que si tocan a una responderemos todas defendiendo nuestro ser, nuestros caminos y nuestra lucha conjunta, ésa que hemos sostenido las mujeres porque #VivasNosQueremos.

Así amanecemos el domingo, felices; con energía renovada para la acción; convencidas de que frente al entorno de acoso, injusticia e impunidad nos vamos a defender, aun cuando caminemos, vivamos y viajemos "solas", porque sabemos que detrás de nosotras las feministas estamos ahí, para todas, reafirmando el compromiso que tenemos por defender nuestra vida y nuestra libertad.

El domingo 24 el país se vistió de violeta, distintos actos fueron organizados, gestionados y realizados por mujeres articuladas, en la red inició una iniciativa conjunta que tuvo eco en más

de 40 ciudades; hubo manifestaciones y otras acciones que muestran las dimensiones que la violencia en contra de las mujeres ha alcanzado en los últimos años; concretamente, en la Ciudad de México y la zona metropolitana se unieron esfuerzos para dar paso a una manifestación -la más grande hecha por mujeres de las que tenemos registro- en la que dijimos ¡basta!. El recorrido inició en uno de los municipios con la tasa de feminicidios más alta del Estado de México, el municipio de Ecatepec en el que durante los últimos tres años, según María de la Luz Estrada presidenta del Observatorio Ciudadano Nacional del Feminicidio, han desaparecido más de 400 mujeres y han ocurrido más de 180 feminicidios.

“ Porque no queremos NI Una Más, decimos: #NiUnaMenos

Aun cuando los motivos de la marcha representan un dolor muy grande para todas las que estuvimos presentes, el ambiente festivo hizo latir los corazones al unísono. Una vez en la calle, todas juntas, nos volvimos más fuertes, una marea dispuesta a tomar y defender su espacio. Los videos producidos por algunas colectivas feministas reflejan esta experiencia, encontrarlos en el ciberespacio y volver a verlos, además de erizar la piel, reafirma nuestro compromiso, convicción y deseo por construir espacios libres de violencia para nosotras, recuperando la voz y haciéndola presente y participe de la manifestación, porque no queremos NI Una Más, decimos: #NiUnaMenos.

Creemos que el movimiento genera movimiento y, en ese sentido, nos sabemos incómodas, sabíamos que daríamos de qué hablar -eso queremos-. Sin embargo, como en muchas ocasiones, las reacciones violentas llegaron. Como ya hemos dicho antes, en el ciberespacio las mujeres vivimos violencia, las cuentas y plataformas que soportan, documentan y multiplican el trabajo feminista, con frecuencia son objetivos de ataque que pretenden paralizar el trabajo de las mujeres.

Con furia vimos cómo, durante las horas siguientes a la jornada, se pretendía opacar nuestra felicidad con “notas” y “coberturas” cuyo carácter deja ver que el protagonismo macho de los hombres no tolera que un espacio construido por mujeres permanezca para nosotras. Sabemos que nuestras posturas están sujetas a la crítica; sin embargo, el desprestigio desvía el objetivo de análisis y las razones por las que se gesta un #24A, se pierde el foco principal: el cese a la impunidad y la violencia contra las mujeres.

Estos hechos, que consideramos una forma más de violencia contra nosotras, nos hacen pensar en la importancia de lo que trabajamos; en lo imprescindible y urgente que resulta apropiarnos de herramientas que nos permitan escribir, grabar, editar, reproducir, difundir, en resumen: documentar nuestra propia historia, organización y procesos, desde nuestras experiencias como una estrategia para defender nuestras voces. Los relatos de #MiPrimerAcoso [en redes sociales, donde miles de mujeres narraron su experiencia] son un ejemplo que exhibe la necesidad de hablar desde nuestra vivencia tomando las herramientas que tenemos a la mano, como las redes sociales. El caso concreto de este hashtag, además de ser un acto reparador en sí mismo, ha destapado el horror que vivimos las mujeres desde que somos pequeñas y ha unido a feministas y no feministas en el malestar compartido y acompañado entre mujeres, generando conciencia en una sociedad que se ha empeñado en normalizar todas las violencias hacia nosotras.

Reconocemos que existen algunas prácticas que reivindican el derecho al ejercicio de la comunicación de y por las mujeres; desearíamos que existiera más diálogo y visibilidad de dicho trabajo. Las que han apropiado la tecnología como herramienta tomando los micrófonos, las cámaras, los medios escritos y las redes, nos han enseñado que en estos espacios podemos construir identidades libres para las mujeres, encontrarnos, organizarnos y accionar.

Es por eso que, de la rabia que provocan los ataques (y la censura) a compañeras que expresan su postura en los medios, nos agarramos para decir ¡Basta! Nos queremos libres, queremos seguir construyendo fuerzas colectivas que nos activen, que rompan con las parálisis provocadas por el miedo y que, pintando las calles y ocupando los espacios en los que desarrollamos nuestra vida, hagamos de esta #PrimaveraVioleta un movimiento sin fecha de caducidad. Luchamos y no nos rendimos porque creemos que otro mundo es posible para nosotras.

REFERENCIA CURRICULAR

Punto género inició como un programa de radio por internet que documenta el trabajo de jóvenes feministas y defensoras jóvenes de derechos humanos. Actualmente es una organización dedicada a comunicar y difundir, desde el feminismo, el trabajo de mujeres utilizando las tecnologías de la información y la comunicación como herramienta para lograr este objetivo.

Secciones: [Con las de allá](#), [Opinando con](#)